SAN SEBASTIAN: IX FESTIVAL INTERNACIONAL DEL CINE

«EL ROSTRO IMPENETRABLE», DE MARLON BRANDO, «CONCHA DE ORO» DEL FESTIVAL DE SAN SEBASTIAN

Pina Pellicer, su compañera de trabajo, "Premio de interpretación femenina"

San Sebastián 17. (Por teléfono, de nuestro crítico cinematográfico.) Se han otorgado los premios oficiales y extraoficiales de este IX Festival Internacional del Cine.

Ha obtenido la "Concha de Oro" para largos metrajes la película dirigida e interpretada en el papel central masculino por Marlon Brando: "El rostro impenetrable". La "Concha de Plata" (premio especial del Jurado), la polaca "El señor presidente". Se ha concedido asimismo el premio de dirección a Alberto Lattuada, por su labor en la realización de la cinta italiana "Lo imprevisto".

El premio a la mejor interpretación femenina lo ha ganado Pina Pellicer, por su actuación en "El rostro impenetrable". Y el de interpretación masculina a Gert Froebe, por la suya en la producción alemana "El pícaro y el Buen Dios".

La "Concha de Oro" para cortos metrajes lo ha ganado el español Javier Aguirre: "Pasaje exprés".

Los premios "Perla del Cantábrico", creados por el Instituto de Cultura Hispánica para películas realizadas en español, se han discernido del siguiente modo:

Premio "Perla del Cantábrico" para largos metrajes, a la película argentina de Lucas Demare "Hijo de hombre" ("La sed").

"Concha de Oro" para cortos, al mejicano "Río arriba".

Se han creado, patrocinados por la "U. C. H. A.", dos premios de interpretación masculina y femenina. El primero lo ha obtenido el fallecido joven actor mejicano Agustín de Anda, por su labor en la película de su país "La cárcel de Cananea", y el de la actriz: Olga Zubarry, por la suya "El hijo de hombre" ("La sed").

El premio "Revelación", que instituyó el año pasado Zully Moreno, lo ha obtenido el actor español Leo Anchóriz, por su actuación "El milagro a los cobardes", de Manuel Mur Oti.

Los dos premios más importantes extraoficiales: "O. C. I. C." (Oficina Católica Internacional del Cine) y "Fipresci" (el del actor internacional de periodistas cinematográficos), se han declarado desiertos.

Habría algunas objeciones que oponer a la concesión de los premios del Jurado internacional, ya que el especial del Jurado nos hubiera parecido más justo otorgárselo a la película de Walt Disney "Los 101 dálmatas".—D.

Allegro final

San Sebastián 17. (De nuestro crítico cinematográfico.) Hemos visto aquí en una prueba privada, antes naturalmente de exhibirse en la sesión solemne de clausura, la película que España ha presentado oficialmente a este certamen: "Milagro a los cobardes", de Manuel Mur Oti, sobre un argumento de Manuel Pilares y un guion del mismo y del propio realizador. Hemos de reducir nuestros comentarios, obligados por el "allegro final" de la competición. Hay como una precipitación de última hora en la sucesión de las películas después de la especie de intermedio moroso que ha presidido en las fechas anteriores.

"Milagro "a" los cobardes"—nos hubiera gustado más "para" los cobardes, o "con" los cobardes, y mucho más "La puerta giratoria", que era el título del argumento en principio—es una película de ambicioso contenido, expresado con limpio idioma, pues el diálogo corre parejas en importancia con las imágenes, y de dirección excelente. Está tratada de una manera teatral, al punto que podría presentarse en un escenario, sin hacer, incluso, ningún cambio de decoración. También la actuación de los personajes está tratada teatralmente. Pero, dado el guion, así tenía que hacerse y entenderse el empeño.

Es lenta la película y no cabía esperar otra cosa. Hay escenas que, aligeradas, la hubiesen dado más brío, y alguna composición, en las vistas—alguna nada más—, que suena a concesión efectista.

"Milagro a los cobardes" es un lienzo en el que se describe el miedo que se pinta en unos pocos de aquéllos a quienes Cristo curó de sus lacras haciendo milagro con ellos, que no se atreven a salir para salvarle cuando está en manos de las turbas, le flagelan y le llevan a la Cruz, y, además, dudan de si en vez de Nuestro Señor será un mago que sólo les curó con sus artes mágicas temporalmente.

La actuación de todos los intérpretes es buena, y sobresaliente la de Ruth Roman, Javier Escrivá y Leo Anchoriz, que se revela lleno de fuerza y expresividad.

También habremos de señalar con caluroso elogio la magnífica fotografía de Macasoli, que imprime a las imágenes el dramatismo que el asunto exigía.

Por fin hemos de agradecer a Francia que este año haya presentado una película "de festival" al Festival. No nos había distinguido los años precedentes—ocho certámenes consecutivos—con obras apropiadas para esta clase de manifestaciones. De ahí que hayamos empezado expresando nuestra gratitud a la atención que supone brindar un empeño, que puede dar lugar a las discusiones que se quiera, según el gusto y el sentir de cada uno, pero que representa el honesto esfuerzo de un productor y realizador a la par, Jean Dewever, que piensa antes en hacer películas que en venderlas, según propias declaraciones, lo cual no es tan frecuente como debiera en el mundo de la cinematografía.

Es Dewever un director joven, y su guionista Tachella pertenece, o se le puede adscribir, a esos grupos con ambición renovadora, que a sí mismos se han llamado, o a los que han llamado: "nueva ola".

Tachella y Dewever han ofrecido un relato de la última guerra, con intención pacifista, que desarrolla dos historias paralelas en dos pueblos franceses, distantes diez kilómetros uno de otro, el primero ocupado por los alemanes, menos la torre de su iglesia, en la que se sostiene un puñado de hombres de la Resistencia, y el segundo, libre de invasores. La acción transcurre cuando ya la guerra está virtualmente terminada, cuando los habitantes del pueblecillo libre celebran la paz, y los ocupantes del otro—más que un batallón, un pelotón—quieren entregarse. El temor a hacerlo a los resistentes, en espera de rendirse con mayores garantías al ejército regular americano que se aproxima, y, por el contrario, el afán de los franceses del otro lado de liberar a sus amigos de la torre, desencadena, a la postre, el drama inútil de añadir nuevas víctimas a una contienda finiquitada.

La realización de Dewever es sobria; los elementos que emplea, desnudos de artificio. Alterna con tacto y fortuna las alegres imágenes que encierran como la promesa de la vuelta a la vida pacífica, con los rasgos sombríos de lo que aún queda de lucha, sin recargar las tintas, sin excederse. Así, más que "pacifista", por lo desacreditada que está la palabra, diríamos que la cinta canta la paz con sencillez y gravedad.

No es, pues, "Los honores de la guerra" una película "a gran orquesta", no hay proclamas, ni discursos, ni actos de ferocidad, ni de heroísmo. Es el drama de la hora postrera de dos pequeños núcleos de seres humanos que, de no darse las deter-

AUTORIZACION OFICIAL DE LA CATEDRA DE FLAMENCOLOGIA EN JEREZ DE LA FRONTERA

Jerez de la Frontera (Cádiz) 17. Una cátedra de Flamencología y Estudios Folklóricos, cuyos trabajos se desarrollan dentro del Centro Cultural Jerezano desde 1958, ha sido autorizada oficialmente. Está integrada por los más prestigiosos flamencólogos de España, Argentina, Bélgica y Francia, y ha desarrollado en los dos primeros cursos de su actividad una extraordinaria campaña enfocada hacia la divulgación y revalorización de los cantes y bailes de Andalucía.

La sección de publicaciones de esta cátedra ha editado un interesante volumen titulado "Flamencos de Jerez", original del escritor Juan de la Plata; ha lanzado recientemente el segundo número de la revista "Flamenco" y prepara actualmente varios ensayos sobre cante y baile, que serán publicados en la colección "La serenata", a partir de septiembre próximo.

La sección de grabaciones ha transmitido más de un centenar de programas a través de Radio Jerez y ha incrementado la valiosa discoteca de la cátedra con cerca de quinientos discos de antigua grabación.

La cátedra iniciará el próximo curso con un interesante ciclo de conferencias dedicado al "estudio y exaltación del cante flamenco", que habrá de celebrarse en Madrid bajo el patrocinio del Ayuntamiento jerezano. También prepara la cátedra de flamencología un importante Congreso de investigadores, musicólogos, artistas destacados y aficionados para estudiar ciertos aspectos del "cante grande" y cuya celebración es probable que se efectúe en Jerez, a mediados de la primavera próxima.—Cifra.

